

MASHIAJ SEMANAL

LA PUBLICACIÓN DEL TIEMPO DE LA GUEULÁ -REDENCIÓN-
CON LA AYUDA DE HASHEM, EL PUEBLO DE ISRAEL VENCERÁ
11 DE NISAN, CUMPLEAÑOS DEL REBE - 15 DE NISAN, FESTIVIDAD DE PESAJ



B'H - EREV SHABAT HAGADOL PARSHAT TZAV - 9 DE NISAN - VIERNES 27 DE MARZO 2026

#252

Todo está en la mente

Las alucinaciones, o ilusiones sensoriales, surgen de desequilibrios químicos en el cerebro. Pueden ser provocadas por drogas, enfermedades o cualquier proceso que altere la actividad cerebral normal. Las alucinaciones pueden ser visuales, auditivas, táctiles o incluso involucrar el gusto y el olfato.

Todas comparten la característica de experimentar algo sin fundamento en la realidad. Sin embargo, estas experiencias se sienten reales; tan reales, de hecho, que una persona que tiene una alucinación visual muestra actividad en la misma parte del cerebro que alguien que realmente ve el objeto.

Por eso es tan difícil convencer a alguien que experimenta alucinaciones de que todo está en su mente. Para ellos, es indistinguible de la realidad. No obstante, la verdad es que todo lo que percibimos es una construcción del cerebro.

Nuestros sentidos, vista, oído, olfato, tacto y gusto, envían información al cerebro, que la organiza en una imagen coherente.

Sin embargo, cuando el cerebro falla, ya no podemos confiar en esa imagen. Incluso para quienes no experimentamos alucinaciones, la vida puede sentirse muy parecida. Nuestros miedos, deseos y percepciones se ven constantemente moldeados por circunstancias cambiantes, tendencias culturales y emociones pasajeras.

La mayoría de nosotros vagamos por la vida buscando una base estable, solo para darnos cuenta, en retrospectiva, de la frecuencia con la que invertimos tiempo y energía en búsquedas que, en última instancia, resultan vacías o engañosas.

Lo que necesitamos es un "detector de la realidad" externo: Una forma de discernir la verdad de la falsedad, que no esté limitada por nuestros sentidos.

En Egipto, los judíos no pudieron percibir la libertad que les esperaba hasta que les fue revelada por la mano de Di-s. Al celebrar la Pesaj, adquirimos una perspectiva que va más allá de nuestros sentidos inmediatos, para reconocer lo que es verdaderamente real.

La fuente esencial de la realidad objetiva es el Creador, quien dio origen a todo.

Cuando percibimos el mundo desde Su perspectiva, la verdad se vuelve inconfundible.

Siete semanas después de su liberación, los judíos se encontraban al pie del Monte Sinaí, recibiendo el mayor regalo de Di-s: La Torá, que nos codifica la sabiduría Divina, guiándonos así hacia lo que es real y valioso. Hasta el día de hoy, estudiamos la Torá para obtener claridad sobre la vida.

Especialmente iluminada por las enseñanzas del Jasidismo, aprendemos cómo cada detalle de la Torá contribuye a transformar el mundo en morada de Di-s. Nos abre los ojos para que podamos percibir la verdadera realidad: **La inminente llegada del Mashíaj, que nos llevará a percibir la unidad de Di-s que impregna toda la existencia.**



La guerra en el Líbano, la caída de la ciudad de Tiro

“Es necesaria la guerra contra lo opuesto a la Santidad, como está escrito: **“Una nación sobre otra prevalecerá”**. Y como enseñan los sabios z”l: “[Tzur, la ciudad libanesa de] **Tiro no alcanzó su poder pleno sino de la destrucción de Jerusalem**”, por lo tanto, debe haber un asunto de guerra **para producir la destrucción de Tiro y entonces será la construcción de nuevo**, del mundo de la Santidad en general y de Jerusalem, **“Tu Ciudad Santa”** en particular.



Y este asunto se realiza por medio de nuestros actos y tareas espirituales durante el tiempo del exilio, **“cuando por nuestros pecados fuimos exiliados de la Tierra”** ... en cada lugar que haya judíos, tanto en el extranjero como en la Tierra de Israel, **deben librar una guerra para quitar el ocultamiento Divino hasta que todos los pueblos de la Tierra vean el nombre de Di-s sobre nosotros”**.

(El Rebe - Maamar Pada BeShalom 5732)

“La necesidad de un Moshe Rabenu en cada generación”
(El Rebe - Dvar Maljut Parshat Tzav 5751)



Mostrar gratitud es uno de los principios fundamentales del Judaísmo. Las primeras palabras que pronunciamos al despertar por la mañana son "Mode Ani", dando gracias a Di-s por restaurar nuestra alma. Le agradecemos a Di-s cada día en nuestras oraciones, antes y después de comer, y en cualquier otra oportunidad.

Si tenemos la costumbre de agradecerle a Di-s en el transcurso de un día normal, ¿cuánto más deberíamos hacerlo cuando experimentamos un milagro! Además de agradecerle a Di-s inmediatamente, también le agradecemos cada vez que pasamos por el lugar donde ocurrió el milagro, y en el aniversario del mismo cada año. La mayoría de las festividades judías conmemoran un milagro que experimentaron nuestros antepasados.

En verdad, el mayor milagro de todos nos ocurrió a cada uno de nosotros al nacer. En nuestro cumpleaños, cada año, le agradecemos a Di-s por nuestra existencia, y también se nos invita a rendir cuentas de cómo hemos utilizado el don que Di-s nos ha dado. En muchas comunidades judías es costumbre celebrar un cumpleaños con la bendición "shehejenu" sobre una fruta o prenda nueva.

La próxima semana conmemoraremos el cumpleaños del Rebe de Lubavitch, líder del pueblo judío. Decenas de miles de jasidim y judíos de todo el mundo interrumpirán sus preparativos para Pesaj para celebrar este día tan especial. Será un día de introspección y reflexión, además de festividad. Agradeceremos a Di-s el gran regalo que nos concedió al enviar el alma del Rebe a la tierra hace 124 años, el 11 de Nisán de 1902.

Algunos se asombran ante la efusión de alegría y gratitud en el día del nacimiento del Rebe, como si se tratara de una celebración personal. Sin embargo, al reflexionar, podemos comprender cómo este día impacta a cada judío a nivel personal, pues la influencia del Rebe en la vida judía es profunda y generalizada. El Rebe aceptó el liderazgo de Jabad durante un período particularmente oscuro de la historia judía, inmediatamente después de la Segunda Guerra Mundial. El pueblo judío estaba profundamente herido, y muchos expresaron su agonía y desesperación abandonando toda práctica religiosa. Los sobrevivientes empleaban todos sus recursos para reconstruir sus vidas destrozadas, y muchos tenían poca energía o motivación para reconstruir la vida judía.

En esta difícil coyuntura, el Rebe apareció en escena y transformó la vida judía. Envío una vasta red de emisarios, Shluchim, quienes, con su vigor juvenil, rápidamente cautivaron los corazones y la imaginación de los judíos de todo el mundo. A través de sus innovadores programas, el Rebe infundió orgullo judío e hizo del judaísmo una experiencia placentera y alegre.

El genio del Rebe en la Torá es bien conocido, y la agudeza y claridad de sus enseñanzas las hicieron accesibles a personas de todos los niveles de estudio. Los grandes eruditos aprecian la profundidad y amplitud del conocimiento que el Rebe demostró en sus charlas, mientras que la gente común disfruta de las lecciones prácticas de vida y las directrices que son parte integral de cada una de sus charlas y mensajes. Rabinos, líderes comunitarios y jefes de Estado acuden en masa a la emblemática sinagoga del Rebe en 770 Eastern Parkway para recibir su consejo y bendición, pero el Rebe encuentra tiempo para responder incluso a los niños pequeños. El Rebe es el "guía de los perplejos" de nuestra generación. Nos brinda consejo y orientación, pero también nos bendice y es instrumento de miles de milagros.

El 11 de Nisán es nuestra oportunidad para agradecer a Di-s por el gran milagro que se realizó para el judaísmo en esta generación. La mejor manera de agradecerle es expresarlo en acción: Aceptar buenos propósitos, estudiar la Torá y cumplir más Mitzvot para apresurar la revelación del Mashíaj, que es la misión y el propósito de vida del Rebe.

(HAGUEULAH - Adaptado de las enseñanzas del Rebe de Lubavitch)

VELAS DE SHABAT

Gueulá en la Hagadá de Pesaj

Quando los niños pregunten, ¿qué responderás?

Buenos Aires

6:37 PM

Jerusalem

6:15 PM

Nueva York

6:57 PM

Los Ángeles

6:53 PM

Miami

7:17 PM

Santiago de Chile

7:26 PM

México City

6:31 PM



VIENE MASHIAJ

Reflexiones sobre las cuatro preguntas tradicionales del Séder:

Durante todas las noches del año, no sumergimos alimentos ni una sola vez, y en la noche de Pésaj lo hacemos dos veces: Una vez en agua salada (karpas) y otra en jaroset (maror).

Esta pregunta aparece primero en algunas Hagadot, aunque sumergir alimentos es una costumbre, no una ley. ¿Por qué mencionarla antes de obligaciones aún más importantes como comer matzá y maror? Porque este es el fundamento de la educación judía: **Cultivar el amor y el respeto incluso por la costumbre más pequeña fortalece nuestra relación con nuestra historia y su Santidad.**

Todas las noches comemos jametz o matzá, pero en Pesaj solo comemos matzá.

El jametz, que se eleva, representa el ego; la matzá plana representa la humildad. El Zohar la llama el "alimento de la fe" y el "alimento de la sanación". A pesar del sufrimiento en Egipto, los judíos confiaron en la promesa de redención de Moisés. **Fueron redimidos por la fe, y nosotros también mereceremos la Redención por medio de nuestra propia fe.**

Todas las noches comemos todo tipo de verduras, pero en Pesaj comemos hierbas amargas.

Maror nos recuerda la amargura del exilio e insta a la vigilancia: **Debemos reconocer la llegada de la Redención sin aceptar jamás la oscuridad como nuestro destino.**

Todas las noches comemos sentados o recostados, pero en Pesaj recostados.

Recostarse fomenta una sensación de libertad, amplitud y dominio. Al anular el ego y servir a Di-s con fe sincera, **experimentamos la alegría de la verdadera liberación,** el máximo placer de nuestra festividad.